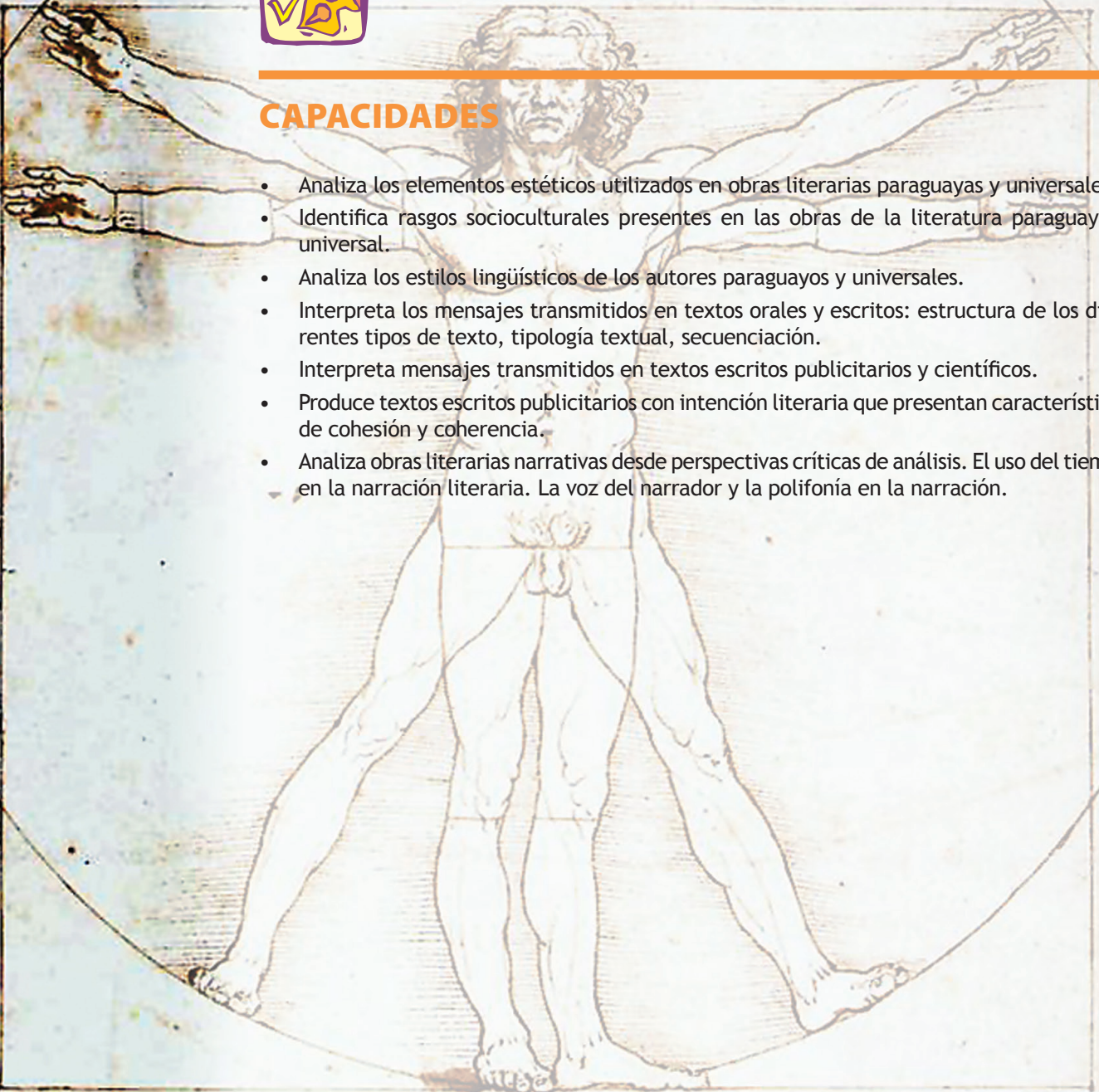




CAPACIDADES

- Analiza los elementos estéticos utilizados en obras literarias paraguayas y universales.
- Identifica rasgos socioculturales presentes en las obras de la literatura paraguaya y universal.
- Analiza los estilos lingüísticos de los autores paraguayos y universales.
- Interpreta los mensajes transmitidos en textos orales y escritos: estructura de los diferentes tipos de texto, tipología textual, secuenciación.
- Interpreta mensajes transmitidos en textos escritos publicitarios y científicos.
- Produce textos escritos publicitarios con intención literaria que presentan características de cohesión y coherencia.
- Analiza obras literarias narrativas desde perspectivas críticas de análisis. El uso del tiempo en la narración literaria. La voz del narrador y la polifonía en la narración.



1

unidad

El hombre y su sed de conocimiento

Introducción a la unidad

“Dios no obra mal. Nos da la Razón y el Conocimiento para que estemos siempre en guardia contra los peligros del error y la destrucción”





Vicente Aleixandre
(1898–1985)

Poeta sevillano, Premio Nobel de Literatura en 1977. Desde muy joven residió en Madrid, donde vivió hasta el fin de sus días. Se nutrió con las letras de las obras de los poetas de la Generación del 98. En 1919 inicia una amistad que ejercería una gran influencia sobre su producción literaria, el encuentro con Dámaso Alonso que se considera un paso importante en su producción poética.

Por ese tiempo es ferviente lector de las obras de Bécquer y de Rubén Darío, a quien admira.

Poseedor de un rico lenguaje, poco común, utiliza la versificación irregular. Una lengua innovadora tanto en el plano sintáctico como en el simbólico; las asociaciones que establece multiplican los planos porque la naturaleza y sus elementos adquieren el valor del símbolo.

Las hipérbolos adquieren dimensiones cósmicas.

Sus versos persisten en la ruptura de la estrofa tradicional.

Camino hacia la lectura

- Comentamos las siguientes expresiones:

- El saber no ocupa lugar.*
- El mundo es uno solo.*
- A buen entendedor, pocas palabras.*
- La universidad no acorta las orejas.*

- Elegimos una de las siguientes palabras que se relaciona con estas expresiones. Justifica la elección.

- Pensamiento - Conocimiento - Existencia
- | | | |
|----------------|-------|---------|
| musgo | bogan | lluvia |
| rumores espuma | | cautivo |

- Elaboramos el campo semántico de las palabras tomadas del texto de Aleixandre.

El deseo de conocer el secreto de la existencia

Te invitamos a la lectura del poema.

QUIERO SABER



de Vicente Aleixandre, español

*Dime pronto el secreto de tu existencia;
quiero saber por qué la piedra no es pluma,
ni el corazón un árbol delicado,
ni por qué esa niña que muere entre dos ríos
no se va hacia la mar como todos los buques.*

*Quiero saber si el corazón es una lluvia o margen,
lo que se queda a un lado cuando dos se sonríen,
o es sólo la frontera entre dos manos nuevas
que estrechan una piel caliente que se separa.*

*Flor, riesgo o duda, o sed o sol o látigo :
el mundo todo es uno, la ribera y el párpado,
ese amarillo pájaro que duerme entre dos labios
cuando el alba penetra con esfuerzo en el día.*

*Quiero saber si un puente es hierro o es anhelo,
esa dificultad de unir dos carnes íntimas,
esa separación de los pechos tocados
por una flecha nueva surtida entre lo verde.*

*Musgo o luna es lo mismo, lo que a nadie sorprende,
esa caricia lenta que de noche a los cuerpos
recorre como pluma o labios que ahora llueven.*

*Quiero saber si el río se aleja de sí mismo
estrechando unas formas en silencio,
catarata de cuerpos que se aman como espuma.
Hasta dar en la mar como el placer cedido.*

*Los gritos son estacas de silbo, son lo hincado,
desesperación viva de ver los brazos cortos
alzados hacia el cielo en súplicas de lunas,
cabezas doloridas que arriba duermen, bogan,
sin respirar aún como láminas turbias.*

*Quiero saber si la noche ve abajo
cuerpos blancos de tela echados sobre tierra,
rocas falsas, cartones, hilos, piel, agua quieta,
pájaros como láminas aplicadas al suelo,
o rumores de hierro, bosque virgen al hombre.*

*Quiero saber altura, mar vago o infinito;
si el mar es esa oculta duda que me embriaga
cuando el viento traspone crespones transparentes,
sombra, pesos, marfiles, tormentas alargadas,
lo morado cautivo que más allá invisible
se debate, o jauría de dulces asechanzas.*

ANÁLISIS Y COMENTARIO



Seguimos el esquema propuesto.

Localización

El poema pertenece al libro *Diálogos del Conocimiento*, aparecido en 1974.

Clasificación

Poema lírico-filosófico. Develar los secretos de la vida.

Tema o Idea Central

Estructura interna

Ideas esenciales de cada estrofa. Escribimos lo que se expresa en cada una de ellas.

Contenido ideológico

- Propósito del escritor

- El porqué del título
- De qué modo se alude en los versos estas realidades: vida - dolor - amor - naturaleza

Estructura externa

Estrofas de que consta el poema

Versos y métrica
 Unidades estróficas
 ¿Existe la rima en el poema?

Nivel léxico-semántico

El léxico es convencionalmente literario.
 Decir en qué sentido se utiliza en los versos siguientes los vocablos subrayados

- Los gritos son estacas de silbo.
- Catarata de cuerpos que se aman como espuma.
- Pájaros como láminas aplicadas al suelo.

Presencia de elementos icónicos

- Identificamos las equivalencias, según el uso en el texto:
 Flor, risco, látigo, jauría, amarillo. Pájaro, estacas, crespones transparentes.
- Imaginamos las imágenes que representan cada una de las palabras y las expresamos con dibujos creativos.
- Expresamos el tema de diversos modos, cada estudiante lo enuncia con una frase distinta y aunque equivalente.
- Establecemos un paralelismo entre la poesía de Raquel Chaves y Vicente Aleixandre en cuanto al tema y la construcción de los versos.

Todas las cosas están relacionadas, son parte de un todo

LA RAMA EN EL VIENTO

de Raquel Chaves, paraguaya



*El peregrino, ¿ adónde va?
 Lejos,
 muy lejos...
 El peregrino, ¿ adónde irá?
 Más allá del tiempo...*

*Estaba ahí
 Aborto en la llanura
 "enfermo de universo"
 frente al cerro lejano.*

*Vengo del Sur
 de ese país en grietas...
 Vengo con dos milenios
 y el polvo de Hiroshima
 formando nubes
 de horror
 en la memoria...*

*Soy el viajero,
 El que pregunta
 Llego al Yvypyté
 sin asirme a nada
 en el silencio del campo
 escuchando
 los antiguos Cantos...*

*Ellos me dicen:
 ¡Aquí nacieron
 los primeros árboles
 las aves y animales
 el hombre y la mujer!*

*Soy el viajero
 ¡El que viene de un país en sombras!
 Me encuentro en la tierra del origen...
 El yvypuru 'a del mundo...
 ¡Un espacio sagrado que hollar al fin!*

*Voy de camino con los Pai...
 El viento silba en el pastizal
 Lejos, en el horizonte
 el cerro nos espera...
 Voy cruzando portones
 que nadie ve...
 Voy pasando los hitos
 de un viaje sin caminos
 Ante las dormidas piedras
 mi alma espera...*

*Ante el umbral de ese espacio
 antes de subir mi alma
 saluda a los custodios del Yvypyté.*

*Perforan las paredes
 empinadas del cerro
 centenares de cuevas
 abrigo de los signos...*

*En la arenisca frágil
 vigilan los signos
 de un mensaje olvidado...
 Los círculos y soles
 Entregan su mensaje:
 "¡Busquen al viajero
 en la ruta del sol!"*

*Es un vértigo caer
 al país sin tiempo
 ante la eternidad
 uniéndome al Todo.*

*Es la felicidad
 de antigua sed saciada...
 La bendición de ser
 una parte del Todo.*

*Más allá de sus piedras
 ese Reino se enciende
 y la noche ilumina...
 Más allá del tiempo
 sin asirme a nada...*

*Danzan los Pai...
 En la noche esperan
 con sonajas y takuaras
 esperan la voz
 desde la Otra Orilla*

*Árboles míos propiedad de la
 Tierra
 aves y agrestes animales
 criaturas soñadoras del Yvypyté
 ¡adiós!*

*Escruté los signos. Consigné el
 misterio
 Escribí en el territorio del alma
 mía...
 Desde el Reino que los ojos
 no ven ¡adiós!*

Es un poeta conceptual, su poesía transita los caminos de lo absoluto, de lo irreal; sus temas se acercan a lo trágico, al amor y a la muerte, a la luz y a la destrucción. Su actitud es de evasión de lo cotidiano y de ruptura con lo inmediato. Sus versos parecen emerger del mundo del subconsciente, bucean en la interioridad para indagar muy adentro.

Obra poética

Ámbito (1928), poesía de alucinación. *Espadas como labios* (1932), *La destrucción o el amor* (1934), considerado por la crítica como lo mejor de su producción. *Pasión por la tierra* (1935), *Sombra del Paraíso* (1944), en la que se refiere a un mundo feliz deseado, que la crítica interpreta como el exilio interior a causa del paraíso perdido en las sombras de la guerra civil. *Nacimiento íntimo* (1953), *Historia del corazón* (1954), *En un vasto dominio* (1962), *Poemas de la Consumación* (1968), *Diálogos del Conocimiento* (1974).

Aleixandre fue uno de los entusiastas juveniles del surrealismo español. El surrealismo de Aleixandre se distingue del Surrealismo francés por carecer de la ironía de aquel y por el tratamiento de los temas pasionales.



Raquel Chaves
(1938)

Nació en 1938. Poetisa, periodista y profesora de Literatura en la Facultad de Filosofía de la Universidad Nacional de Asunción.

Cultiva una poesía profunda de forma breve, versos alados y simbólicos, cuyo contenido pasa por alusiones al cristianismo, al mundo mítico guaraní y al simbolismo oriental.

Uno de sus temas favoritos es la unión del hombre con la naturaleza, ese lazo que ata a la humanidad con el cosmos; todos formamos parte del Todo, el Universo.

Cultiva una poesía que penetra en el mundo metafísico, su mundo poético alude a espacios espirituales, sagrados, donde los sueños cobran vigencia para referirse al mundo material cuya existencia es pasajera frente a lo eterno, al Todo.

Publicó *Tierra sin males* (1977), poesía social.

Espacio Sagrado (1988), mini-poemas de contenido mítico, filosófico. *Siete Viajes* (1984), obra que recibió el Premio Municipal en 1977.

“Fiel a la sombra breve, Raquel Chaves nos ofrece una serie de poemas reunidos en tres partes: *La rama en el viento*, *El corazón central* y *Un largo viaje juntos*. Estas constituyen el esqueleto esencial de su pensamiento; el espacio que los ojos buscan antes del sueño... (*Epitalamio II*), Una totalidad a la vez contingente y geográfica (*Serenata a la niña de Talca*) y armoniosa, musical y pitagórica (*Epitalamio I*), curiosamente dariano, del Rubén de Mía de *Prosas Profanas*, totalidad que gira sobre sí misma como ese “corazón central” aparentemente redundante, ícono del Todo como contenido y continente. Continente que el alma ocupa llenándolo de símbolos trascendentes como lo es ella (*Invocación*): la arena, el agua, el viento. Porque le son indispensables al hombre, la luz que, naciendo en Dios, se desparrama por esa multitud de minúsculos seres que como infinidad de vidas dan la medida del aliento divino, y mezclándose al agua, alimenta nuestros más recónditos pensamientos”.

Enrique Marini Palmieri (crítico paraguayo)

París, 2000

ANÁLISIS Y COMENTARIO



Análisis semántico: desarrollo y gradación de las ideas

Los viajes a los que alude parecen señalar el camino hacia la perfección, los sufrimientos, los escollos que debe vencer el hombre en la búsqueda de la meta, los trabajos para arribar al último puerto donde le aguarda la comunión con el todo.

Las potencias de la naturaleza que desenvuelve el tiempo circular en que el presente se cruza con el pasado y se funde con la eternidad, el final de los tiempos en que el milagro de la reconciliación unirá los caminos opuestos.

En los sueños de Raquel Chaves, el espacio está poblado de lapachos, el río sigue su incansable curso, el árbol anuncia la llegada de las estaciones. En ese espacio donde habita el alma, tiene que luchar contra los poderes de las pasiones como la ira, la ambición para triunfar y así anunciar la fraternidad, la justicia. El hombre es un eterno peregrino que busca su raigambre, vence las vicisitudes dentro de su propia historia personal tratando.

El viajero, un trotamundo que busca idealmente una realidad que se encuentra escondida, oculta a los ojos, los misterios de la vida.

Los chamanes al frente de su pueblo buscan la tierra prometida: el Yvy marane’y, según los mitos guaraníes **la tierra sin mal** donde se encuentra el paraíso donde mora.

La poesía busca lo absoluto, la concepción de la vida como un fluir permanente, que busca la unión con el cosmos, desde el principio cumpliendo el proceso vital de la búsqueda continua hasta la fusión con el Todo y conseguir la unidad.

El acento recae sobre la idea de encontrar la luz, el viajero que sale de las sombras para caminar en la ruta del sol, que simboliza la claridad, la verdad, el alejamiento de las tinieblas, el camino de la felicidad “para hollar el espacio sagrado”, **la tierra sin mal** para los Pai, el **paraíso**.

Los “Círculos soles”, expresión que significa la totalidad, la unidad. Dios como infinito, la vida en su forma primordial y la búsqueda de la perfección.

El viento: “El viento silba en el pastizal

Lejos, en el horizonte el cerro nos espera...»

El alma viajera, etérea, el espíritu alado, la inspiración. El alma espera elevarse hasta el cerro, es decir, subir hasta la altura, a la cima del cerro que se encuentra lejos, en el horizonte; “nos espera”... La autora incorpora al lector a ese viaje y a esa espera cuya perennidad simboliza con los puntos suspensivos. La espera es permanente, el ascenso a la perfección no acaba, el viento infunde el dinamismo; es el símbolo del ansia de elevación y de expansión del alma.

Análisis semiótico

Las nubes son las sombras del espíritu del mal, “nubes de horror”.

A medida que el poema avanza hacia el final, enfatiza la idea del peregrinar del hombre que busca el paraíso, el espacio del *Yypyte*, el espacio sagrado.

La sucesión de los pensamientos se mantiene básicamente simple, una idea fuerza, el ascenso a la perfección, el viaje de la humanidad a través del espacio y del tiempo.

La sombra significa el lado más oscuro de nuestro inconsciente, los aspectos inferiores, las pasiones que degradan; no se refiere a aquellas que enaltecen, sino al lado menos placentero cuando necesita vencer escollos y al espíritu del mal.

Lo simbólico. El viajero está más allá del tiempo, marca su vocación de eternidad “en el silencio del tiempo”, escucha la voz de los antiguos, los primeros, los Pai, en “un viaje sin caminos”. “Dos milenios” alude a la peregrinación en un tiempo bien delimitado, la era cristiana y los “horrores de Hiroshima”, la destrucción con la bomba atómica. El hombre que usa la ciencia y la inteligencia para la destrucción de su mundo.

“Las Partes del Todo”, de Raquel Chaves, desde un enfoque formal.

Insinuación del título

El hombre integra el universo, su destino es unirse a la tierra, a los demás seres que la pueblan para vivir en la eternidad.

Palabras clave

Entresacamos algunas palabras que consideramos importantes dentro de la estructura del poema.

Peregrino—viajero

- “¿El peregrino adónde va?”
- “¿El peregrino adónde irá?”
- “Vengo del Sur”
- “Vengo con dos milenios”
- “Soy el viajero”
- “Voy de camino con los Pai”
- “Voy cruzando portones”
- “Voy pasando los hitos”
- “Busquen al viajero en la ruta del sol”

Todos estos versos indican movimiento, aluden al viaje.

Es el hombre en su permanente búsqueda del camino, busca la ruta del sol, está fuera del tiempo en su búsqueda del reino, necesita llegar al territorio soñado.

“Sol, círculos y soles, ruta del sol.”

Fuego y cielo están relacionados con la energía creadora, con el pensamiento, la luz que da la sabiduría.

El sol también simboliza el paso del tiempo y la vida.

La cuidadosa yuxtaposición de las formas noche, sombra-luz, sol, verdad, camino-espera, lucha, ascenso, cerro-horizonte, yvypyte, el verdadero conocimiento de los mundos del bien y del mal.

El tema persiste a lo largo del poema: el hombre necesita compenetrarse con la naturaleza, con la tierra, preservar los árboles, las aves, los animales, salir del país de las sombras para poder al fin hollar el espacio sagrado, la tierra del origen, “el yvypuru’ã del mundo” para encontrar la felicidad cuando el ser se integra al Todo, el Yo como parte del universo, del Todo.

En el poema se percibe la modestia simple de la artista, libre del materialismo, solitaria, sensible, afligida por el destino de los Pai. Independientemente de su perspectiva, en general realista. Es una idealista, una soñadora, dueña de una sensibilidad poco común ante la presencia de la belleza divina en la naturaleza. No se percibe en su poesía la melancolía pesimista sino, lo que es más importante, su sentido de humanidad.

La poesía de Raquel Chaves busca lo absoluto, una especie de cielo al que quiere ascender, un paraíso al que desea arribar cuando se “escucha la voz de la Otra Orilla”, que puede ser la muerte, la llamada de Dios.

TEORÍA LITERARIA



El enfoque formal permite encontrar la clave de la estructura y significación de la obra literaria que resulta absolutamente necesaria para percibir la obra artística.

Se debe centrar en qué dice la obra y cómo lo dice. Las palabras de un poema deben ser minuciosamente exploradas en todos sus valores denotativos y connotativos, lo cual puede ser una guía importante para la comprensión del mensaje poético.

Un buen lector debe encontrar el principio que permite que la obra se revele a sí misma, las maneras en que las palabras están combinadas para formar una entidad autónoma y única.

El análisis del texto: (palabras, frases, oraciones, estrofas) debe conducir a una experiencia total de la obra.

La técnica es el enfoque artístico que adopta el poeta para que el lector experimente la naturaleza de la imaginación. Es el medio que utiliza para explorar y desarrollar su tema.

Los símbolos son aquellas imágenes que están cargadas de significado más allá de sus denotaciones habituales.

La imagen conduce a la imagen-idea que finalmente nos lleva al tema, al significado

total de la obra. Las imágenes resultan valiosas y sugerentes para hacer las deducciones, las relaciones, las conclusiones.

Símbolo es el paralelo verbal de un modelo de experiencia. Esas formas literarias despiertan con fuerza reacciones humanas, a veces dramáticas y universales.

Los poetas recurren a los mitos porque estos son proyecciones simbólicas de los valores, las esperanzas, los temores y las aspiraciones de un pueblo. El mito está encerrado en una estructura articulada de símbolos, una visión de la realidad.

Ejemplos:

“Voy de camino con los Pai...
 En el umbral de ese espacio
 antes de subir mi alma
 saluda a los custodios del Yvypyte!
 Llego al Yvypyte....

 Me encuentro en la tierra del origen
 El yvypuru’ã del mundo
 ¡Un espacio sagrado que hollar al fin!”

Reconocemos la intertextualidad en los versos citados.





Gibrán Khalil Gibrán
(1833-1931)

Nació en Bicharre, en las montañas del Líbano y junto a sus cedros milenarios. En 1894, emigra a los Estados Unidos y se radica en Boston. Vuelve al Líbano en 1898, donde se queda hasta 1902. Completa sus estudios árabes en el Colegio de la Sabiduría, en Beirut. Vuelto a Boston, gana una beca para estudiar pintura en París hasta 1910. Regresa a EE.UU. en ese año; allí permanece hasta su muerte, acaecida en 1931 en Nueva York.

Sus obras más conocidas son: El Loco (1918), El Precursor (1920), El Profeta (1923), Arena y Espina (1927), Jesús, Hijo del Hombre (1928), Los Dioses de la Tierra (1931).

ANÁLISIS Y COMENTARIO



El análisis literario, desde un enfoque formal o formalista, se puede hacer de una forma bien sencilla. Lo aplicamos al poema de Raquel Chaves que hemos leído.

1^{er} paso

Descubrimos lo que las palabras significan en todo el valor denotativo, es decir, el significado literal (el del diccionario) y el connotativo, el valor sugerente, el que le atribuye el poeta mediante las combinaciones que establece con otros vocablos en el verso o en la estrofa o en la frase si es prosa.

2^o paso

Descubrimos las referencias, la red de sentidos que establece con la historia, la filosofía, la mitología, etc.

3^{er} paso

Determinamos en qué contexto se dicen las palabras, los componentes de las situaciones.

4^o paso

Identificamos las imágenes y los símbolos. La forma en que estos recursos se entretrejen artísticamente.

5^o paso

Mediante el enfoque simbólico, rastreamos el tema o la serie de temas. El tema dará el profundo sentido de unidad.

Evaluación

- Preparamos videos, carteles o programas informáticos sobre los aspectos que nos han impresionado con más fuerza.
- Lo presentamos en plenaria para ser comentados y evaluados.

LA VOZ DEL MAESTRO



de Khalil Gibrán, libanés

Presentamos un capítulo del libro considerado como una de las obras maestras del siglo XX. Ha alcanzado éxito universal. Traducido a treinta idiomas.

Los temas son de interés humano universal: razón y conocimiento.

“La voz del Maestro no es sólo una filosofía alentadora y una concepción positiva de la vida del hombre sobre la Tierra. Es, además, una obra maestra de la literatura con delicioso sabor oriental, con virtud luminosa y balsámica, reposante. Abrir sus páginas equivale a desear leerlas todas y, al mismo tiempo, a querer detenerse en cada una para saborear a placer el fondo y la forma de cada uno de los conceptos”.

Editorial Diana, México, 1976.

Razón y conocimiento

Cuando te hable la Razón, escucha lo que te dice y serás salvo. Haz buen uso de sus recomendaciones y serás como un hombre armado. Porque el Señor no te ha dado guía mejor que la Razón, ni brazo más fuerte que la Razón. Cuando la Razón habla a tu yo más recóndito, te pone a prueba contra el Deseo. Porque la Razón es un ministro prudente, un guía leal y un sabio consejero. La razón es luz en las tinieblas, como la ira es oscuridad en medio de la luz. Sé sabio, que tu guía sea la Razón, no el Impulso.

Pero debes tener presente que, aunque la Razón esté a tu lado, de nada te vale sin la ayuda del Conocimiento. Sin su hermano de sangre, el Conocimiento, la Razón es como la pobreza sin hogar; y el Conocimiento sin la Razón es como una casa sin protección. Y de poco te valdrá hasta el mismo Amor, la Justicia y la Bondad, si no van acompañadas de la Razón.

El hombre docto, pero carente de juicio, es como un soldado que entra en la lucha sin armas. Su cólera emponzoñará el hontanar puro de su comunidad, y él será como el grano del áloe en una vasija de agua pura.

Razón y conocimiento son como cuerpo y alma. Sin el cuerpo, el alma no es más que viento vacío. Sin el alma, el cuerpo no es más que una estructura carente de sentimiento.

La razón sin conocimiento es como la tierra sin labrar, como un campo yermo, o como el cuerpo humano sin alimento.

La razón no es como las mercancías que se venden en los mercados, que, mientras más abundan, menos valen. El valor de la razón merma al abundar. Pero, cuando se vende en el mercado, sólo el sabio es capaz de entender su verdadero valor.

El insensato no ve sino insensateces; y el loco no ve sino la locura. Ayer rogué a un tonto que contase los tontos que se movían en torno nuestro. Se echó a reír y me contestó:

-Es una tarea demasiado difícil y me llevaría mucho tiempo. ¿No sería mejor que contase sólo los sabios?

Conoce tu verdadero valor y no perecerás. La razón es tu luz y tu antorcha de la Verdad. La razón es la fuente de la Vida. Dios te ha dado el Conocimiento para que a su luz no sólo le adores a Él, sino que te veas a ti mismo con tus flaquezas y con tu fortaleza.

Si no te quitas primero la mota que tienes en el ojo, no podrás ver la de tu vecino.

Examina cada día tu conciencia y corrige tus faltas; si no cumples con este deber, no serás fiel al Conocimiento y a la Razón que hay dentro de ti.

Obsérvate a ti mismo, como si fueras tu propio enemigo; porque no puedes aprender a gobernarte, mientras no aprendas primero a gobernar tus pasiones y a obedecer a los dictados de tu conciencia.

Oí una vez decir a un hombre:

-Todos los males tienen remedio, menos la insensatez. Reprender a un necio insensato o predicar a un idiota es como escribir en el agua. Cristo curó a los ciegos, a los lisiados, a los paralíticos y a los leprosos, pero a los idiotas no pudo curarlos.

Estudia un problema desde todos los ángulos y tendrás la seguridad de descubrir dónde se ha deslizado el error.

Cuando el portal de tu casa es ancho, procura que el postigo de atrás no sea demasiado estrecho.

El que intente aprovechar una oportunidad después que ha pasado junto a él, es como el que la ve acercarse, pero no sale a su encuentro.

Dios no obra el mal. Nos da la Razón y el Conocimiento para que estemos siempre en guardia contra los peligros del Error y de la Destrucción.

Bienaventurados aquellos a quienes Dios ha hecho merced del don de la Razón.

Camino hacia la lectura

Leamos para comentar este pensamiento de Goëthe.

“Hay tres clases de lectores: el que disfruta sin juicio, el que sin disfrutar enjuicia, y otro intermedio que enjuicia disfrutando; éste es el que de verdad reproduce una obra de arte convirtiéndola en algo nuevo”. (Carta dirigida de J.F. Rochlitz en 1819).

ANÁLISIS Y COMENTARIO



Dividimos el curso en varios grupos.

1. Interpretamos gráficamente el texto preparando carteles que expongan las ideas esenciales expresadas con un sintagma breve. Se puede enriquecer el gráfico con un dibujo alusivo, creado en el grupo de trabajo.

2. Creamos un texto dialógico son dos o tres personajes, que discuten sobre las principales ideas expuestas en el texto.

Pautas a seguir:

- Utilizar nivel familiar de la lengua
- Elegimos tres o cuatro ideas del texto que se consideren esenciales.
- Separar con un guion las palabras de cada emisor.
- Que los personajes expresen ideas completas.
- Conseguir que la parte final sea conclusiva.
- Corregir el trabajo y presentarlo en la clase.
- Evaluación del docente y de los alumnos.

Este texto sobre la razón como la base del conocimiento llena de luz el espíritu; sin la razón, ni la bondad ni el amor tienen valor, porque quien la tiene puede encauzar adecuada y ordenadamente su vida y podrá aprender a gobernar sus pasiones. La razón es la autoridad de la verdad, es la fuente de la vida.

Nos convence de que la razón es un don, un regalo de Dios con lo cual podremos alcanzar a ser felices.

“Pocos libros han alcanzado el éxito universal de El Profeta, escrito originalmente en árabe y luego en inglés. Fue publicado por primera vez en Nueva York en 1923. Ha sido traducido a más de treinta idiomas. El éxito asombroso, según el escritor árabe Mansour Challita, se debe a los grandes temas en él tratados, y al cuadro en el que son tratados como ser: el amor, el matrimonio, la libertad, la religión, los hijos, el trabajo, la muerte y otros análogos, como el libre cuadro de la Naturaleza, que seducen al lector contemporáneo”.

Editorial Pomaire

Gibrán quiere participar a todo hombre su propia experiencia, sus convicciones profundas, su visión interior sobre el mundo, sobre temas tan importantes. Su visión es positiva, llena de dignidad; la lectura refresca el alma, anima el espíritu, como introducir en la mente una gran dosis de optimismo, de bondad, de amor.

La lectura constituye un estímulo para vivir la gloria del amor y de la luz, porque todo lo hermoso es destello de Dios, según asegura el autor.

ACTIVIDADES



Para reflexionar y disentir

Discutimos sobre el texto:

• Si consideramos la teoría que dice:

La obra es la expresión del alma del creador, deduzcamos qué sentimientos habrá abrigado el escritor cuando escribía el texto.

Dialoguemos

¿Qué clase de persona habrá sido? ¿Qué vivencias habrá tenido?

Miremos la construcción del texto, para responder:

- Si cada párrafo completa una idea;
- Si cada párrafo guarda relación con el anterior y el

posterior;

- En qué párrafo se halla expuesta la idea central del texto.

• Sugerimos realizar el trabajo en grupo.

- Escojemos cinco expresiones que definan o expliquen qué es la razón.
- Entresacamos dos ejemplos que sirven para definir la insensatez.
- Analizamos el verdadero sentido del párrafo introductorio y el conclusivo.
- Según el texto, ¿cuál es la relación entre la razón y el conocimiento?
- ¿Cuáles son las ventajas del buen uso de la razón?

• Después de la lectura.

1. Elaboramos un breve comentario sobre uno de estos temas.

“Sin el cuerpo, el alma no es mas que viento vacío”.

“La razón sin conocimiento es como la tierra sin labrar, como un campo yermo”.

Para realizar este trabajo consulta la información de la página siguiente.

A PROPÓSITO DE LAS ANTICIPACIONES DE OSVALDO GONZÁLEZ REAL



de Carlos Villagra Marsal, paraguay

Invito al discreto lector a imaginar el mundo de los bisnietos de nuestros nietos. ¿Qué lunas metálicas? ¿Qué criaturas hechas por el homo sapiens a su imagen, pero no a su semejanza, usurparán las tareas y desvelos de la especie? Y en el corazón de plástico, titanio y cristal de esos Adanes, ¿alentará de pronto -por algún descuido electrónico infinitesimal- la envidia, el odio a sus creadores? Y lo que es más serio todavía: ¿Prevalecerá contra los árboles la babilónica confusión de concreto, altillos, petróleo y tubos cloacales de las urbes venideras? ¿Continuarán nuestros lejanos descendientes con el privilegio de sentir cómo empieza la Tierra a partir del trino de la alondra, del sinsonte, del ruiseñor, del corochiré? ¿Seguirá definiendo la madrugada el perfume de la azucena, y la noche el del jazmín? ¿Podrán nuestros vástagos aún nonatos arrancar la fruta, exclamando en su día como Rubén Bareiro

Sagüer: “La naranja chorrea con el mordiscón. El río corre por mi barba, reluciente de frescura”?

Nadie -ni siquiera un poeta- consideraba estas conjeturas hace tres, cuatro generaciones. Ahora hasta el desaprensivo las juzga válidas. La velocidad del adelanto cibernético y el gigantismo tecnológico de los países industrializados, la depredación masiva del ecosistema y la irreparable alteración de los biotopos en los países indigentes, junto con los desechos a escala planetaria, la ley de Malthus inserta en la del embudo, el efectivo al par que difuso horror nuclear y, desde las alturas del mando, el Orden de los campos de concentración, el sadismo de la “raza superior” y otras ocurrencias siniestras, son argumentos suficientes a favor de las peores suposiciones sobre la supervivencia misma del hombre o su reducción a una triste maquinaria de obediencias.

La proyección de esas desmesuras más que bíblicas en el futuro de la condición humana ha originado la literatura denominada de “ciencia-ficción” o de anticipación. Y bien, la mayoría de los cuentos que Osvaldo González Real ha reunido en volumen corresponde a tales ficciones, inéditas hasta hoy en la literatura paraguaya.

Camino hacia la lectura

- Dialogamos con nuestro compañero
- ¿Qué te dice la palabra anticipaciones?
- ¿Cómo imaginas el mundo del futuro?
- Describe al hombre del futuro según tu versión de Carlos Villagra Marsal, inspirado en los cuentos de Osvaldo González Real.

Te invitamos a la lectura de este interesante texto

Después de la lectura

Evaluamos la comprensión lectora de acuerdo con estas preguntas:

- ¿En qué párrafo se encuentra la predicción o una mirada al futuro? ¿Qué anuncia?
- ¿Con qué expresiones se describen las causas de la destrucción de la naturaleza?
- ¿Con qué hechos define el autor el final de la raza humana?
- ¿Cómo nace la literatura de ciencia-ficción según el escritor Villagra Marsal?

Te recomendamos la lectura del cuento

OTRA VEZ ADÁN

de *Osvaldo González Real, paraguayo*



“El tiempo es el polen del universo”.
Mahabharata

“La Tierra: ¿es el infierno de otro planeta?”.
Necronomicón

El cohete partió con un estruendo. A bordo de la nave, el Dr. Axes -un hombre anciano, testigo de los comienzos de la Nueva Civilización- se ajustó los cinturones de seguridad y habló a los tripulantes:

- Esta es una misión muy delicada -dijo con seriedad-. Debemos tener cuidado. Hay algo misterioso en relación con ese árbol. Circulan leyendas sobre su invulnerabilidad. Nuestros antepasados, por alguna extraña razón, no pudieron echarlo abajo -observó-. Se ha convertido en un mito peligroso desde que las expediciones anteriores fracasaron. Nunca se supo realmente lo que pasó. Esta vez trataremos de cortarlo con el láser o, en su defecto, lo destruiremos con un proyectil atómico.

Después de escuchar al Profesor con atención, uno de los especialistas en láser exclamó con tono de suficiencia:

- Pierda cuidado, Dr. Axes, las nuevas cortadoras son insuperables. No hay nada sobre la faz del planeta que las pueda resistir. Nuestros antepasados del año 2000 quizá eran muy supersticiosos o, tal vez, sus sierras no eran suficientemente duras -añadió con una pequeña sonrisa-.

- Puede ser, -respondió el Profesor- pero, de todos modos, tengan mucho cuidado con la radiación de los alrededores. No olviden que hay desperdicios atómicos por todas partes. No sé si nuestros líderes estuvieron acertados al aislarnos en las ciudades, bajo las cúpulas, y contaminar al resto del planeta. Quizá sea el precio de la civilización -comentó como para sí mismo-. En cuanto a los semisalvajes que merodean en esa zona, no creo que se atrevan a enfrentarnos. Viven en un estado de desnudez primitiva, y son impotentes contra las armas que llevamos.

- No se preocupe, profesor -dijo el otro especialista, con voz similar a la de su colega-; sabemos cuidarnos, somos expertos en el oficio. Hemos estado cortando árboles desde hace años.

La expedición a la lejana comarca sudamericana -donde se encontraba el último árbol sobreviviente de la Gran Poda del año 2000- estaba al mando del eminente científico, al que acompañaban dos expertos en el manejo del láser y un joven de 17 años, Mario Adam, alumno aventajado del profesor. El muchacho nunca había visto un árbol, salvo en los viejos libros de la biblioteca privada de su maestro, y esperaba con ansiedad contemplar uno auténtico.

La Gran Poda fue la primera medida tomada por los Industriales Avanzados, con el fin de demostrar que el hombre ya no dependería del mundo vegetal.

Con la destrucción de los árboles, se habían ido el otoño, la primavera, las aves, y con ellas el



Osvaldo González Real
(1938)

Crítico de Arte, poeta, cuentista y ensayista. Estudió Psicología en la Universidad de Hanline, EE.UU., Filosofía y Arte del Japón en la Sophia University de Tokio y Cultura Alemana en el Goethe Institute de Munich, Alemania.

Es profesor de Lengua Inglesa y de Historia del Arte y de la Literatura. Sus trabajos críticos, ensayos, poemas y cuentos han sido publicados en los diarios La Tribuna, ABC Color, Hoy, Última Hora y la Nación, del Paraguay, así como en revistas y periódicos del exterior como “Mundo Nuevo” de París, Francia; The Texas Quarterly de la Universidad de Texas, E.E.U.U., Occidente, de Cali, Colombia, La Opinión de Buenos Aires, etc.

Fue asiduo colaborador de las revistas “Alcor”, “Péndulo”, “Época”, “Criterio” y “Diálogo” del Paraguay.

En su libro Anticipación y Reflexión reúne cuentos y ensayos; y en Memorias del Exilio y Poemasutra, algunos de sus poemas.

Sus trabajos figuran en antologías como: El Cuento Hispanoamericano de Ángel Flores (siglo XXI), “Panorama del Cuento Paraguayo” de Rodríguez Barilasi (Lectores de Banda Oriental, Uruguay), Antología de la Poesía y Narrativa Paraguaya de Teresa Méndez Faith, (Inter-continental), Antología Bilingüe Español-Francés, (Ediciones Patiño) Ginebra, Suiza.

Es pionero de la literatura de Ciencia-Ficción en el Paraguay. Tradujo a Ray Bradbury, Tomás Eliot, Ezra Pound, Tomás Auden y otros.

Asiduamente convocado para integrar jurados de Arte y Literatura. Fue Director de la Escuela de Bellas Artes y del Departamento de Fomento del Libro y la Lectura del Ministerio de Educación y Cultura del Paraguay. Se desempeñó como Viceministro de Cultura.

Fue varias veces curador de la Bial de San Pablo y miembro de jurados internacionales.

Ha sido condecorado con la medalla Simón Bolívar de la UNESCO y la Orden de las Palmas y las letras del Ministerio de Cultura de Francia.

canto. Nadie podría ya encender una fogata en medio de la noche estrellada para contar extrañas historias, ni sentarse ante una mesa de sólido roble, frente a un cuenco de frutillas. Todas las rosas y su mudo lenguaje del amor desaparecieron, implacablemente segadas por los jardineros de la muerte.

En el Nuevo Orden sólo se toleraban las flores de plástico y los sabores sintéticos. Todo un cosmos de poesía fue sepultado en el olvido. El Sol quemaba, incontrolado, una tierra sin sombras. La humanidad había perdido -quizá para siempre- el antiguo perfume de los naranjos, el sabor agrí-dulce de los limones, la sidra de los manzanos. Los árboles ya no tenían cabida bajo las gigantescas cúpulas opacas que cubrían las ciudades. Los soles artificiales brillaban sin ocaso en un mundo donde no existía la noche. Sólo en las yermas tierras del exterior -devastadas por los residuos atómicos de las grandes industrias- el ciclo continuaba su marcha.

El hombre, en su orgullo tecnológico, había roto un equilibrio logrado a través de millones de años.

Los tripulantes de la nave estaban embargados por el sentimiento de la importancia histórica de su misión: ¡El último árbol... -se decían, sin ocultar el orgullo que sentían por haber sido elegidos para la gran empresa.

Sólo un miembro de la expedición no parecía contento. El joven estudiante no comprendía del todo los verdaderos motivos de la expedición. Estaba escuchando la conversación entre el profesor y los expertos cuando, súbitamente, como si lo asaltase una duda, se incorporó en su asiento y preguntó:

- ¿Es absolutamente necesario que lo corten, doctor?

- Por supuesto -respondió el científico-. Es el único ejemplar viviente de la Era Ecológica, y nuestros gobernantes no desean que algún ciudadano decente, que por algún desperfecto de su vehículo descienda fuera de las cúpulas, lo descubra accidentalmente y comience a preguntar. Estas preguntas ocasionarían muchos problemas a las autoridades y, quizá, hasta podrían provocar una revolución -afirmó, con seriedad, el anciano. Podrían ponerse en duda los fundamentos mismos de nuestra civilización y sus grandes logros -agregó-. Además, no hay que olvidar a los salvajes...

El Profesor Axes se refería al grupo de hombres y mujeres rebeldes que habían sido deportados fuera de las cúpulas por haberse opuesto a la Gran Poda. Estos seres marginados habían instaurado, aparentemente, una especie de culto a la naturaleza. No se sabía a ciencia cierta si adoraban al viejo árbol, o simplemente se reunían a su sombra para celebrar sus extraños ritos. Se mantenían en base a una agricultura incipiente, gracias a algunas semillas salvadas de la destrucción por ciertos exiliados. Existía la sospecha de que esta colectividad rebelde había redescubierto el amor; una desagradable costumbre desterrada en el Nuevo Orden y reemplazada por la obediencia.

El muchacho, después de la explicación del Dr. Axes, no pareció satisfecho con la respuesta e insistió, diciendo:

- ¿Es entonces, un árbol, algo muy peligroso? Las reproducciones que usted me mostró en aquellas viejas láminas no lo pintan así.

- No, por favor -exclamó sonriendo el profesor Axes-; los árboles no son terribles en ese sentido. Sólo que no llenan ninguna función en nuestro sistema. Antiguamente servían para algo. Sus frutos eran comestibles y de la madera podían fabricarse objetos hermosos; pero también garrotes, lanzas, y horcas. Se la usaba tanto para calentarse en invierno como para quemar brujas y herejes. Un dios antiguo fue crucificado sobre uno de estos troncos -remató el científico, con aire de historiador.

- ¡Ah!, ya comprendo -dijo Mario, con inocencia-, un árbol era algo que servía tanto para el bien y el mal, y la posibilidad de elegir libremente, son atavismos ya superados. Sólo pueden ocasionar problemas al perfecto funcionamiento de una sociedad que ha llegado a la tranquilidad absoluta, y de donde se ha desterrado el pensamiento, por considerárselo innecesario -agregó, ajustándose los lentes.

La interesante conversación fue repentinamente interrumpida por el piloto del cohete, quien anunció que ya se aproximaban a destino.

- Estamos sobrevolando la región que los antiguos llamaban Chaco -hizo notar el piloto; nuestro objetivo se encuentra cerca de la confluencia de dos ríos -añadió con voz impersonal-.

La nave disminuyó considerablemente la velocidad y comenzó a descender en línea recta.

El Dr. Axes se acercó inmediatamente al telescopio de mando y observó cuidadosamente la región. Una tenue silueta se recortaba en medio de la llanura.

El milenario ejemplar, que había resistido los embates de las tormentas y los repetidos intentos de destrucción de parte de varias expediciones, se mantenía aún en su sitio.

- Sí, tal como lo describen, allí está -dijo el profesor, con cierta emoción. Todavía se yergue majestuosamente, a pesar del transcurso de los siglos. Por estos mismos lugares vagaban hace miles de años tribus casi prehistóricas que buscaban un soñado paraíso terrenal, la tierra donde no existía el mal: el "Yvy maraey", como lo llamaban, concluyó el Dr. Axes, haciendo alarde de su erudición en lenguas arcaicas.

- Bajemos inmediatamente -ordenó al piloto-. Veremos si el árbol es tan duro como dicen. Y no se olviden de sus armas -agregó; no correremos ningún riesgo.

Un grupo de hombres semidesnudos, reunido en las inmediaciones del árbol, huyó apresuradamente hacia el desierto al notar la proximidad del cohete

La nave descendió suavemente a cierta distancia de su objetivo. Las ramas del árbol se estremecieron por unos segundos bajo el viento repentino generado por los motores. El sol, en el ocaso,

se nubló por un instante, en un torbellino de polvo.

El primero en descender fue Mario.

El joven caminó rápidamente hacia el lugar en que se encontraba el extraordinario ejemplar. Jadeante, se detuvo a unos pasos de distancia, y luego se acercó despacio, asombrado, como ante la presencia de un dios desconocido.

Mario contempló el árbol con su corazón adolescente, y lo encontró hermoso. El grueso tronco, de durísima corteza, se alzaba hacia el cielo en una frondosa copa verdioscura de ramas flexibles y ondulantes. Abajo, sus fuertes raíces se introducían en la tierra como serpientes enfurecidas. Ver esta noble estructura mecerse al viento como un viejo navío con velas desplegadas fue para el joven un espectáculo maravilloso y único: una verdadera revelación.

Mientras lo contemplaba, se sintió perturbado por una sensación extraña. Algo indefinible se desprendía en el fondo de su ser, como una marea sin nombre, y le susurraba palabras misteriosas y lejanas. El muchacho, extendiendo la mano, se acercó aún más al tronco y, casi temblando, lo tocó. Un súbito resplandor - como un relámpago - le recorrió la sangre. Era como un fuego serpentino, traspasando su cuerpo. Asustado, retrocedió, mirándose la palma de la mano, como buscando alguna señal. Sólo las líneas del destino que surcaban su piel parecían más claras y profundas. El joven, desconcertado, apretó el puño con fuerza y pensó que su imaginación le estaba jugando una mala pasada.

Un momento después sintió las pisadas del profesor, que se acercaba.

- ¡Ah! Ya lo has examinado de cerca - dijo - Parece que te ha impresionado bastante. Estás pálido. - Miraba fijamente al muchacho -. ¿Te sientes bien?

Mario no respondió. Volviendo a mirarse la mano, se alejó como en trance en dirección al cohete.

- Bueno, parece que lo ha sorprendido un poco - se dijo el profesor -; sin embargo, mirándolo bien, es tan sólo un árbol muy viejo, que no se resigna a morir - pensó, mientras observaba el árbol con cierta compasión.

Entretanto, los hombres encargados de cortarlo habían llegado al sitio donde se encontraba el doctor.

Este, dirigiéndose a ellos, hizo un ademán hacia el nudoso árbol:

- Ahí lo tienen: examínenlo con atención. No me parece nada excepcional, creo que no tendrán problemas. Además, no hay rastros de sus adoradores. Los pobres deben estar muy asustados. No deben ver cohetes como el nuestro muy a menudo - comentó, con un dejo de ironía.

Los dos especialistas sonrieron y se acercaron al árbol con mirada profesional, como para medir su potencia. Después de un corto examen, uno de ellos se dirigió al profesor:

- Es un árbol antiquísimo; la madera parece casi petrificada. No creo, sin embargo, que resista a nuestros aparatos - dijo con presunción.

- Aun así, nos llevará cierto tiempo cortarlo - observó su colega. Creo será mejor hacerlo mañana. Pronto oscurecerá y no es prudente arriesgarnos, teniendo a sus adoradores en las cercanías.

- Tiene razón; esperaremos hasta mañana - respondió el Doctor mirando al árbol una vez más -; es una lástima que tenga que desaparecer. Podría conservárselo como monumento a nuestro pasado.

Mario, sentado en la escalerilla del cohete, intentaba en vano ordenar sus pensamientos y calmar su excitación. El árbol ejercía sobre él una oscura seducción. Ya no podía aceptar la idea de que lo fuesen a cortar. El muchacho había sucumbido ante los encantos secretos de la naturaleza y su prohibida hermosura.

Viendo al joven tan ensimismado, el profesor se acercó a la escalerilla y tomando a Mario por el brazo, le dijo:

- No te preocupes, hijo mío; los hombres lo cortarán sólo mañana. Así lo podrás contemplar por más tiempo. Adivino que le tienes simpatía. Ahora regresemos a nuestro compartimento: ya oscurece, y la noche en estas regiones es bastante fría.

El joven musitó algo ininteligible, levantándose siguió obediente a su maestro.

Esa noche, después de comunicarse con la base para informar sobre el desarrollo de la misión, el profesor y los demás tripulantes se introdujeron en sus literas y, debido quizá a la excitación y ansiedad ocasionados por el trascendental viaje, pronto quedaron dormidos.

El muchacho, por su parte, sabiendo que le sería difícil conciliar el sueño, se ofreció a hacer la primera guardia. Asaltado por oscuros presagios, se paseaba de un lado a otro, mirando constantemente a través de la enorme ventana de la nave en dirección al árbol, no pudiendo resistirse a su encanto. Allá, a lo lejos, se podía adivinar sus contornos iluminados ligeramente por las luces exteriores del cohete.

Mario comenzó a pensar que todo lo sucedido esa tarde había sido sólo fruto de su imaginación exaltada, cuando creyó distinguir un raro resplandor proveniente de las ramas del árbol.

El joven se concentró intensamente y observó con redoblada atención. En efecto, era una luz pálida y brillaba intermitentemente.

Pero, no, no podía ser. Era como si le estuviesen haciendo una señal como si lo estuvieran llamando.

Y era como si él hubiera estado esperando ese llamado desde siempre.

Volvió a sentir el fuego abrasador recorriéndole las venas y ya no pudo resistir más....

Afuera el viento de la noche, obligó a Mario a bajar la visera de su casco para protegerse el



“Es una lástima que tenga que desaparecer - respondió el doctor mirando al árbol”

rostro. A la luz de la luna y bajo el suave resplandor de la nave, el árbol parecía la sombra de un arcángel. Hipnotizado por los destellos, el joven se aproximó lentamente. A pocos metros de distancia, se detuvo para sacarse las botas. La luz aumentaba en intensidad, y su hechizo era como el de una estrella polar para los náufragos. El muchacho se quitó el casco transparente y lo arrojó a sus pies. Estaba ya bajo las ramas; sus plantas hollaban tierra sagrada. Sintió que un vértigo exquisito se apoderaba de sus sentidos y pensó, por un instante, que tal vez soñaba.

Pero no. Allí, ante sus ojos asombrados, pendiendo de una rama y balanceándose al viento de la noche, colgaba una fruta. El muchacho no recordaba haberla visto antes. Sin embargo, ahí estaba, brillando tentadora a la luz de la luna.

Dudó un momento...Unos segundos después, Mario la arrancó.

Al día siguiente, los tripulantes de la nave se levantaron al amanecer. Extrañados por la ausencia del joven, -quien no había despertado al que debía relevarlo- bajaron rápidamente de la nave y se dirigieron al árbol. Apenas llegaron junto a él, fueron sorprendidos por un insólito espectáculo. El árbol se había secado totalmente y sus ramas colgaban marchitas. Sus hojas se esparcían en remolinos, arrastradas por el viento del nuevo día. Cerca del tronco estaban el

casco y las botas del muchacho. Más allá, sobre la arena calcinada, se veían claramente impresas las huellas de unos pies descalzos que se internaban en el desierto:

El Doctor y sus acompañantes no atinaban a comprender lo sucedido. Por un momento, sospecharon que el joven había sido secuestrado por los salvajes. Pero el anciano profesor, al examinar con mayor detenimiento las proximidades del árbol, descubrió, repentinamente, los restos de la fruta.

¡Pero qué es esto!- exclamó sorprendido el profesor-. Pensé que el árbol era estéril.

El Dr. Axes iba a seguir las huellas todavía frescas, cuando se detuvo y, como tratando de alejar de la mente un terrible recuerdo -perdido hacía muchísimo tiempo en los más remotos confines de la memoria, murmuró :

- ¡No! ¡No es posible! ¡No por segunda vez, Dios mío!

El profesor miró ansiosamente en dirección al desierto y luego, girando repentinamente sobre sí mismo, se dirigió apresuradamente a la nave.

Los demás hombres, aún sin comprender, lo siguieron en silencio.

Asunción, 1972

ANÁLISIS Y COMENTARIO



Trabajo grupal

1. Comentamos oralmente con nuestro grupo el verdadero sentido de los conceptos científicos. Para ello buscamos información sobre los siguientes temas, para lo cual recurrimos a fuentes de información.

- radiación
- desperdicios atómicos
- materiales sintéticos
- cohete

2. Según el contexto, explicamos el significado de las siguientes expresiones. Opinamos en nuestro grupo presentando nuestras ideas.

- Era ecológica
- La tierra sin mal
- El árbol, dios desconocido

3. ¿Cómo explicamos la comparación del árbol con el navío?

- ¿A quiénes se refiere cuando dice “adoradores del árbol”?
- ¿Qué significado tiene la expresión “monumento al pasado”, dentro del texto?

4. Relatamos oralmente el cuento. Tenemos en cuenta esos puntos:

- pronunciación correcta
- tono adecuado de voz
- control del volumen de la voz

5. Discutimos sobre estos hechos misteriosos

- Sintió el llamado del árbol.
- El muchacho comió la fruta y desapareció.
- “El hombre en su orgullo, había roto en equilibrio logrado a través de millones de años”.

6. Trabajamos individualmente. Escribe un comentario sobre:

- La relación existente entre el desenlace y el título del cuento.
- La intencionalidad del escritor y la enseñanza que deja el cuento.

TEORÍA LITERARIA

**Código ideológico**

Consiste en el conjunto de valores políticos, sociales, filosóficos y estéticos que se interrelacionan y manifiestan significación a través del lenguaje verbal.

La temporalidad de la historia y el discurso

La dimensión temporal no ofrece las mismas características en todos los tipos de relato. En el cuento, la novela o la epopeya, hay una doble temporalidad, pues, generalmente, el narrador es un intermediario entre la historia y el lector, que comunica los sucesos pasados mientras él mismo organiza los elementos de la historia y los cuenta, posterior a su ocurrencia, en un presente, contingente, que es el presente en el que se efectúa el acto de narrar y a partir del cual se delimita el pretérito de la historia.

Esto abre una distancia entre el proceso de la **enunciación** o acto de la **escritura** y el proceso de lo enunciado, lo narrado, la diégesis o historia. También puede ocurrir que el narrador relate en un **presente histórico** lo sucedido en el pasado, ubicándose así él mismo en el “presente” del suceso narrado y lo que hace es producir un efecto de actualización temporal. Ej. Los españoles llegan a América en el siglo XV.

El **orden** temporal que ofrece la historia, por una parte, está constituido por la distribución sucesiva de las acciones narradas en el orden canónico de la fábula; pero por otra parte, se da el orden en que se relatan los hechos: es el orden impuesto a la historia por el narrador; “uno de estos órdenes corresponde al significante, otro al significado” (Genette).

En la novela, se cuenta más de una historia, pues la estrategia del narrador se encarga de escalonar cada una de las historias que giran en torno a los diferentes personajes. En un relato es posible identificar la trayectoria de cada personaje o grupo de personajes como historias individuales

o menores que se entretienen dentro de una mayor y que se pueden combinar de tres maneras:

- a) Coordinación o encadenamiento (yuxtapone diversas historias).
- b) Subordinación o intercalación (una historia se incluye dentro de otra).
- c) Alternancia o contrapunto (desarrollo de dos historias simultáneamente).

Un discurso poético (un poema, un relato) constituye un espacio en el que se produce una nutrida red de relaciones sintagmáticas y paradigmáticas. En él se aplican e interrelacionan un código lingüístico, un código retórico y un código ideológico que se manifiestan (a través de los códigos anteriores) con sus valores culturales que corresponden a un determinado contexto.

Así como la lingüística se detiene en la oración, el análisis del relato se detiene en el discurso.

Se refiere a la secuencia lineal, introducción, nudo y desenlace.

Después de la lectura

Elaboramos un esquema de llaves que contengan las ideas principales del texto leído. Este trabajo nos servirá de autoevaluación.

Ejemplo: Código ideológico

Aquí se consignan las características

1. Dimensiones temporales
 - a.
 - b.
 - c.



TEORÍA LITERARIA

La narratología en la teoría de los textos narrativos

Un **texto narrativo** es aquel en que un relator cuenta una historia.

Una **historia** es una fábula presentada con palabras o por medio de imágenes.

Una historia es una serie de **acontecimientos** lógicos y cronológicamente relacionados que unos actores causan o experimentan.

Los actores son agentes que llevan a cabo las acciones, no son necesariamente humanos.

Un **acontecimiento**, por muy insignificante que sea, ocupa un **tiempo** en la realidad.

Los acontecimientos, los actores, el tiempo y el lugar constituyen conjuntamente el material de la historia, son los elementos con que se organiza la historia.

Existen varios procesos implicados en la ordenación de los diversos elementos de una historia.

a- Los acontecimientos se ordenan en una secuencia que puede diferir de la **cronológica**.

b- El **tiempo** asignado a los acontecimientos se determina sobre la cantidad de tiempo que estos ocupan en el relato.

c- **Los espacios** en que suceden los acontecimientos se convierten en lugares específicos.

d- Se eligen los **puntos de vista** desde los que cabe presentar la historia. El resultado es una historia distinta a otras historias.

Un texto narrativo es una historia que se cuenta con lenguaje, es decir, se convierte en signos lingüísticos.

Se apoya en un portavoz ficticio que se denomina **narrador o relator**.

El **narrador** es el elemento central del relato. El narrador conoce todos los entresijos de la historia que relata, aunque su saber depende del ángulo de visión adoptado para transmitir la información.

El narrador y la organización de la estructura narrativa.

- El narrador solapado, narrador observador
- El narrador como emisor, sujeto hablante de la enunciación.
- Es imposible un relato sin narrador (Todorov).

El autor en el texto

autor implícito: (ficcional): es la imagen que el autor real proyecta en la obra (intratextual).

autor explícito: autor real (de carne y hueso).

El autor no debe confundirse con el narrador, este domina todo el universo del relato y, por consiguiente, trasciende el ámbito del personaje.

En el género autobiográfico se instaura un pacto entre el autor real, el narrador y el personaje, mediante la relación de identidad expresada en 1ª persona (yo) y la firma estampada por el autor en la portada del libro.

El autor se objetiva en el relato mientras que el narrador- personaje cuenta con un referente externo, un ser de ficción.

La Focalización recibe también los nombres de visión o perspectiva, alude al punto de vista del relator.

La realidad nunca es una sola, sino múltiple, pues cada persona mira el mundo desde su óptica, desde una perspectiva adoptada en cada caso.

Cada persona encarna un punto de vista propio ante la realidad, es decir, una peculiar visión del mundo.

Eso mismo ocurre con el relator, que focaliza su relato desde un ángulo propio de visión adoptando distintas posturas.

El papel configurador del narrador se pone de manifiesto, en especial, en los permanentes cambios de perspectiva que operan en el tiempo y en el espacio. M. Bajtín declara que: "El concepto de punto de vista o perspectiva se encuentra estrechamente asociado a su concepción de la novela como realidad heterogénea, plurilingüe, pluriestilística y plurivocal" 1.

La originalidad de la novela reside precisamente en el ensamblaje y armonización de esos elementos muy diversos.

Toda esa pluralidad lingüística reclama la presencia de un organizador, que es el relator.

Desde este punto de vista la novela se define por su carácter dialógico, como diálogo de lenguas y sobre todo de ideologías.

El punto de vista se refiere a la perspectiva desde la cual se observa la realidad.

El punto de vista imprime al texto cierta orientación.

El autor presta su voz al personaje, puede asumir la visión de uno u otro personaje o combinarlas alternativamente.

Funciones del narrador

Función emotiva.
Es testimonial, reacción sentimental, moral o intelectual.

Función ideológica:
El autor introduce su propio comentario dentro de la narración.

Función comunicativa: es la relación con el contenido, con lo narrado.

Función de control: el narrador puede hacer referencia a su propio discurso.

Narración en primera persona

Cuando coinciden el sujeto perceptor y el objeto percibido.

En cuanto al plano psicológico, el punto de vista puede ser:
Interno: a través de los personajes vistos por dentro.
Externo: cuando la historia se presenta desde afuera.
Libertad y dominio del tiempo (3ª persona).

Doble perspectiva:
Combinando los planos temporal e ideológico de obtienen nuevas modalidades:
a- Desde el presente hacia el futuro.
b- Pasado y futuro vistos a la luz del presente.

Modelo de la omniscencia:

relato no focalizado, ilimitada visión del narrador.

Focalización:----- funciona como filtro informativo.

Focalización interna:

fija----- coincide con un personaje

variable----- visión no limitada

múltiple----- mediante varios personajes.

Focalización externa:

Se sitúa fuera del universo interior, es exterior a cualquier personaje.

La focalización interna y la externa pueden alternar a lo largo del relato.

Ejemplos de focalización interna:

- Conflictos internos del personaje
- Peculiar visión del mundo
- Monólogo interior. Presentación sin intermediarios de los contenidos de la conciencia.
- Estilo indirecto libre: El narrador se sitúa en la conciencia del personaje.

(1) **Heterogénea:** Diversa, diferente.

Plurilingüe: Cada una de las lenguas o sociolectos son portadoras de una visión distinta.

Pluriestilística: Cada personaje utiliza un estilo diferente.

Plurivocal: diversas voces. Cada personaje habla en forma diferente.

Responsable del discurso narrativo

La diferencia entre los actos de habla del narrador y de los personajes es que el primero se sitúa en el plano del discurso y los personajes se circunscriben al plano de la historia.